

Santiago, veintitrés de mayo de dos mil veinticinco.

Vistos y teniendo presente:

Primero: Que se ordenó dar cuenta conforme lo disponen los artículos 781 y 782 del Código de Procedimiento Civil, de los recursos de casación en la forma y en el fondo deducidos por la parte denunciada contra la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Concepción, que confirmó la de primer grado que acogió la denuncia y condenó solidariamente a don Sixto Irribarra Sierra y don Lenin Pezo Acevedo, al pago de 229,46 unidades tributarias mensuales por la captura del recurso sardina común y 1,81 por la captura de anchoveta. Además, condenó al último citado, como patrón de la nave, al pago de 30 unidades tributarias mensuales más suspensión del permiso respectivo.

En cuanto al recurso de casación en la forma:

Segundo: Que la parte recurrente alega como causal de nulidad formal la del artículo 768 N°5 del Código de Procedimiento Civil en relación con el artículo 170 N°4 del mismo código. Al efecto, denuncia que la judicatura omite la explicación de cómo estableció los hechos que constituyen la infracción denunciada y que no contiene un fundamento alguno de la decisión.

Tercero: Que según prescribe la norma contenida en el artículo 768 del Código de Procedimiento Civil, en relación con el artículo 766 del mismo Código, en los juicios regidos por leyes especiales, como ocurre en la especie, en que el procedimiento sumario especial se encuentra previsto y regulado en los artículos 125 y siguientes de Ley General de Pesca y Acuicultura, no procede el recurso de casación en la forma por la quinta causal del artículo 768 del Código de Enjuiciamiento en lo Civil, por faltar los requisitos contemplados en el número 4 del artículo 170 del mismo cuerpo de leyes.

Cuarto: Que, en estas condiciones, considerando el preciso vicio que la parte recurrente atribuye a un fallo que ha recaído en un procedimiento especial, solo corresponde concluir que el recurso de casación formal intentado, del modo en que se propuso, no puede prosperar.

En cuanto al recurso de casación en el fondo:

Quinto: Que la parte recurrente alega infringido los artículos 64 D, 125 N°1 y 4 y 110 de la Ley General de Pesca y Acuicultura. En un segundo capítulo denuncia contravención del referido artículo 125 N°1 y 4 en relación con el artículo 19 N°3 de la Constitución Política de la República. Asegura que no se han explicitado qué principios de la lógica, máximas de la experiencia o conocimientos



científicamente afianzados justifican la decisión, limitándose a detallar diversos medios de prueba allegados, pero sin indicar de qué modo la referida prueba logra satisfacer el estándar probatorio exigido, lo que implica una vulneración al principio de razón suficiente.

Destaca que todo el razonamiento se sustenta en la presunción de veracidad, la enunciación de antecedentes documentales y la falta de prueba de los denunciados, lo que, asegura, resulta insuficiente para acoger la denuncia.

Sexto: Que la sentencia impugnada tuvo por establecidos los siguientes hechos:

1. La embarcación denunciada, de una eslora superior a 12 metros, ingresó a la primera milla marina del área de reserva artesanal los días 15 y 19 a 20 de marzo de 2021, oportunidad en la que efectuó actividades pesqueras extractivas.
2. En tales fechas, la parte denunciada extrajo 163,905 toneladas de sardina común y 1,065 toneladas anchoveta.
3. La autorización dada a la parte denunciada no le permite efectuar lances y capturas dentro de la primera milla.
4. No se probó que el tonelaje de extracción es distinto al que se señala en la denuncia.

Sobre la base de estos antecedentes acogió la denuncia, fundado en que la parte denunciada no demostró la ausencia de lances, pues la prueba rendida fue manifiestamente insuficiente, pues aun cuando los testigos afirman que no efectuaron captura dentro de la milla porque no les está permitido, *“(...) no aportan antecedentes fidedignos e irrefutables que permitan acreditar fehacientemente su posición fuera de la milla al momento de efectuar el lance el día 15 de marzo y la inexistencia del lance en la marea del 19 de marzo, no dando, entonces, suficiente razón de sus dichos que generen convicción en este tribunal, dichos que por lo demás colisionan con lo señalado en el Informe Técnico descrito en el considerando 3°) letra f) que anteceden.”*

Agregó que la autorización invocada por la denunciada no le permite efectuar lances y capturas dentro de la primera milla, por lo que, para efectos de esa área, no cuentan con permiso de extracción que aseguran tener.

Finalmente, en cuanto a la multa, determinó que *“(...) corresponde aplicar la sanción establecida en el artículo 110 letra g) de la Ley de Pesca y Acuicultura, esto es, una multa equivalente a 1 a 4 veces el resultado de la multiplicación del*



valor de sanción de la especie (sardina común 1.4 y anchoveta 1.7), vigente a la fecha de la denuncia, por la cantidad de recurso hidrobiológico objeto de la infracción, reducida a tonelada de peso físico (sardina común 163,905 toneladas y anchoveta 1,065 toneladas) y, además, la multa y sanción personal aplicable al patrón, establecida en el artículo 112 de la misma ley. Luego, precisó que “(...) atendida la fecha de la denuncia (26 de abril de 2021), según el Decreto Exento 202000110 de 2 de diciembre de 2020 de la Subsecretaría de Pesca el valor sanción de la especie hidrobiológica anchoveta era 1,7 y el de la sardina común 1,4, siendo dichos valores los aplicables para efectos del cálculo de la multa que se impondrá a los denunciados, debiendo multiplicarse ese guarismo por la cantidad capturada en su valor en toneladas, es decir, 163,905 toneladas del recurso anchoveta y 1,065 toneladas del recurso sardina común.”

Séptimo: Que del examen de libelo se observa que, aun cuando se invoca infringida la norma reguladora de la prueba que contiene el artículo 125 N°1 o 4 de la Ley General de Pesca y Acuicultura, el recurso se limita a cuestionar la ponderación de aquella y su insuficiencia para corroborar la presunción legal, pretendiendo que se den por establecidos los hechos que propone, a saber, un tonelaje de extracción distinto al asentado, cuestión que, como esta Corte ha señalado reiteradamente, escapa del control de un recurso de casación en el fondo, pues sólo la judicatura del grado se encuentra facultada para fijar los hechos de la causa y que, efectuada correctamente dicha labor, esto es, con sujeción a las denominadas reglas de apreciación conforme a la sana crítica, resultan inalterables para este tribunal, de acuerdo lo previsto en el artículo 785 del Código de Procedimiento Civil.

Octavo: Que, entonces, no advirtiéndose infracción alguna a dichas reglas, este recurso también será desestimado en esta etapa de tramitación, por adolecer de manifiesta falta de fundamento.

Por estas consideraciones y normas legales citadas, se declara **inadmisible** el recurso de casación en la forma y se **rechaza** el de casación en el fondo, deducidos contra la sentencia de catorce de marzo de dos mil veinticinco, dictada por la Corte de Apelaciones de Concepción.

Acordada con el voto en contra de la ministra **señora Chevesich** quien, en lo pertinente a la ineficacia formal, estuvo por traer en relación el arbitrio, considerando que no se encuentra en ninguna de las situaciones previstas en los artículos 772 inciso segundo y 776 inciso primero del Código de Procedimiento Civil, que autorizan



emitir pronunciamiento en esta etapa de tramitación, de conformidad con su artículo 781.

Regístrese y devuélvase.

Nº11.378-2025

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por las ministras señoras Gloria Ana Chevesich R., María Soledad Melo L., Jessica González T., y las abogadas integrantes señoras Leonor Etcheberry C., y Fabiola Lathrop G. firma la ministra señora Melo, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por estar con permiso. Santiago, veintitrés de mayo de dos mil veinticinco.



En Santiago, a veintitrés de mayo de dos mil veinticinco, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

